



Dausa

Un momento para reflexionar y disfrutar

L" N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z" L

Cien berajot diarias

Dentro de las diferentes mitzvot que tenemos como pueblo hebreo, seiscientos trece son ordenadas por la Torah -o más conocidas como "de oraita"- y siete son ordenadas por los jajamim. Dentro de estas últimas, encontramos mitzvot tales como Janucá; leer la meguilá en Purim; netilat iadaim; etc. Pero, hoy vamos a enfocarnos en una muy particular: recitar cien berajot por día.

Este precepto, fue estipulado en los días del Rey David, cuando había una epidemia muy fuerte en el pueblo judío y fallecían diariamente cien personas. Al ver esta situación, David Hamelej exigió de cada integrante de la congregación que pronunciaran cien berajot diarias para que, de esta forma, poder contrarrestar la muerte de cien personas diarias. Así fue que hicieron y Baruj Hashem la epidemia desapareció. Dicho precepto quedó fijo por orden del Rey David para todas las generaciones.

Durante un día laboral normal, es bastante fácil llegar a pronunciar las cien berajot diarias, ya que hacemos tres veces la amidá en la cual hay diecinueve berajot ($19 \times 3 = 57$), sumamos las Berajot Hashajar que son aproximadamente veintiún berajot más, y ya llegamos a setenta y ocho. Si sumamos las berajot que decimos a las comidas o las berajot de Asher Iatzar que recitamos cada vez que salimos del baño, veremos que fácilmente podemos llegar a cien berajot diarias. En Shabat que la amidá es más corta, se complica un poco más, por eso es que buscamos aumentar berajot oliendo perfumes y demás.

Lo que debemos comprender de esta historia es ¿porqué justamente decir cien berajot diarias salvó o contrarrestó la muerte de cien almas diarias? ¿Qué vio David Hamelej para entender que esto era lo que había que hacer y no otra cosa? ¿Por qué no fijó hacer más jessed o aumentar más estudio de Torah, por ejemplo?

Para entender esto, el Rab Pinkus z"l nos enseña un concepto: cuanto más grande es el amor, más grande es el odio. Todos sabemos que el amor que existe de un padre hacia su hijo es enorme, o el amor que hay entre los hermanos. De igual forma, cuando hay peleas, el odio que se genera entre ellos, es gigante.

En la época de Rabí Akiva Iguer z"l hubo una boda muy importante y muy famosa a la cual mucha gente viajó desde otros pueblos para participar en ella. Unos minutos antes de que comience la ceremonia, se presentaron dos personas frente al rabino que iba a officiar la jupá, para informarle que el novio en cuestión no era una persona casher, por la cual no era digno de contraer matrimonio con dicha señorita que pertenecía a una importante familia con una gran estirpe. Obviamente que, cuando llegó esta información a odios de la familia de la novia, automáticamente se anuló el casamiento.

Cuando el Jatam Sofer -yerno del Rab Akiva Iguer- se enteró del caso, mandó a averiguar si estas dos personas que se presentaron a acusar al novio, eran parientes del novio. Luego de indagar, resultó que en verdad eran parientes. De ser así, el testimonio quedaba anulado, ya que los parientes no pueden atestiguar ni a favor ni en contra de sus familiares. Cuando le preguntaron al Jatam Sofer cómo se dio cuenta y si acaso tenía Ruaj Hakodesh, él simplemente respondió: esta boda esta programada hace meses, y es un evento del cual todos hablan hace mucho. ¿Por qué motivo los testigos esperaron para venir a último momento y hablaron para que todos se enteren? ¿Por qué no vinieron apenas se enteraron del casamiento y hablaban con el Rab en forma privada? Si existe una maldad tan grande, es solo de un miembro de la familia, ya que, donde hay más amor, hay más odio.



El amor y la cercanía más grande que existe, es el de un hombre y una mujer. Por eso, no podemos imaginar la dimensión de la crueldad y el odio que existe entre ellos cuando, en algún momento se amaron y estuvieron unidos, y luego se separan uno del otro. Son situaciones en las cuales, la persona más santa, puede pasar a convertirse en una bestia salvaje. El amor de un hombre a una mujer, es usado para ejemplificar la unión entre Am Israel y Bore Olam, tal como Shelomo Hamelej lo ejemplifica en el Shir Hashirim, donde relata la cercanía de Hashem hacia su pueblo, como un noviazgo. Es por eso que, también en esta relación, cuando hay lejanía y enojo entre ellos, las consecuencias son muy graves: catástrofes; enfermedades; guerras; la Shoá; la intifada y demás. El odio es muy grande...

En una situación de conflicto, entre una pareja o entre dos amigos, lo primero que hay que lograr es un "alto al fuego". El primer síntoma que aparece en una pelea, es que dejan de hablarse. Ya no les interesa dialogar con el otro porque está ofendido por lo que dijo o hizo. Para lograr ese deseado "alto al fuego", lo primero que debemos hacer es: comenzar a dialogar.

¿Qué es el "Shalom Bait"? Shalom Bait es una buena comunicación entre la pareja en todos los campos de la vida diaria. Imaginemos una pareja la cual se aman con locura uno al otro, pero, no son capaces de decirse una palabra linda. Él no puede decirle "gracias" a ella, y a su vez, ella no es capaz de decirle "buen día" a él. ¿Podríamos decir que en esa casa hay "Shalom Bait"? Obviamente que no...

Cuando hubo una época de furia hacia el pueblo judío y fallecieron cien jóvenes por día, hacía falta algo que calme rápidamente las aguas y aplaque el enojo del Creador hacia Su pueblo. Fue por eso que David Hamelej estipuló las cien berajot diarias, ya que las berajot, son el medio de comunicación entre Israel y Hakadosh Baruj Hu. De esta forma, volvemos a dialogar con Hashem. Son cien bendiciones esparcidas a lo largo del cotidiano día laboral. ¿Hashem te dio una manzana? ¡Agrádecele! ¡Decile gracias Hashem por la manzana! ¿Cómo? Diciendo la berajá correspondiente: "Baruj atá Hashem... boré perí haetz". ¿Recibieron alguna vez una cámara fotográfica super HD, con la más alta definición? Claro que sí. Cada uno de nosotros posee esta cámara: los ojos. Si queremos darle valor a este

genial regalo que nos dio Hashem, la próxima vez que salgamos a la calle, cerremos los ojos por diez segundos y luego volvamos a abrirlos, veremos que maravilloso se ve todo a nuestro alrededor. ¿pensamos alguna vez que gran tesoro tenemos de poder respirar? Aguantemos la respiración bajo el agua por quince segundos y cuando levantemos la cabeza fuera del agua y llenemos nuestros pulmones de oxígeno, entenderemos que maravilla es poder respirar libremente. ¿Qué nos pide Hashem a cambio de todo esto? Nada. Simplemente decir la berajá correspondiente: "Elohai neshamá".

Baruj Hashem tenemos comida en abundancia, de todos los sabores y de todos los colores. ¿Qué nos pide Hashem? Solamente que le digamos "gracias". ¿No podemos acaso hablarle a Hashem de forma correcta?

Pero... ¿Quién no dice berajá? -se preguntará usted

La verdad -dice el Rab Pinkus- que todos decimos berajá cuando comemos, tomamos o luego de ir al baño. Todos bendecimos. Pero ya son pocos los que aun siguen "hablando" con el Bore Olam. ¿Por qué? Porque lamentablemente Hashem no es lo suficientemente "real" en nuestras vidas. Todos somos muy educados, por eso, cuando mamá o el mozo del restaurante nos sirve la comida, nadie se olvida de sonreír y pronunciar un hermoso "gracias", ya que a mamá y al mozo, los vemos, son reales y están frente nuestro. En cambio, Hashem, no forma parte de nuestra vida. ¡Ojo! Todos creemos en Él y sabemos de su existencia, pero no lo involucramos en nuestro día a día.

Es por eso que, nuestro trabajo como yehudim es, acostumbrarnos a hablar con Hashem, tener una relación con Él. Esto no es algo para personas de nivel espiritual elevado, sino que es un hábito normal para cualquier persona. Solamente hay que proponérselo. Si te lo propones, lo lograras.

Shabat Shalom!

Shelo Duer

Recíbalo en
su casilla de mail

sheloduer@hotmail.com